

## HISTORIA DE LA TAUROMAQUIA EN URUGUAY (II)<sup>1</sup>

Diego Bracco\*



n 1888 se legisló en Uruguay para prohibir las corridas de toros. Tal ocurrió inmediatamente después de lo sucedido el 26 de febrero de ese año en la plaza de la Unión, en Montevideo. Un toro –el tercero de la tarde– llamado *Cocinero* había herido al diestro valenciano Joaquín Sanz *Punteret*. Dos días más tarde el torero falleció en casa de Antonio Rodero, arrendatario del coso donde había ocurrido el luctuoso lance.

La prohibición legal obligó a modificar aspectos fundamentales de la *fiesta brava* y generó inseguridad sobre su continuidad. La incertidumbre hizo que los empresarios estuvieran menos dispuestos a invertir y que los aficionados tendieran a retirar su apoyo a un espectáculo cuya calidad tendió a decrecer.

El lapso transcurrido desde la muerte de *Punteret* hasta que las corridas de toros pasaron a ser un asunto –por cierto, olvidado– del pasado de Uruguay, ofrece distintas lecciones. Unas tienen que ver con la pasión de quienes, a pesar de todos los inconvenientes, intentaron una y otra vez que el espectáculo sobreviviera. Otras son útiles para entender el modo en que una fiesta de larga trayectoria y gran popularidad declina y desaparece.

---

<sup>1</sup> La 1ª. Parte de este artículo fue editada en el n.º 22 de nuestra Revista.

\* Museo Nacional de Antropología. Montevideo (Uruguay).

## UN EMPRESARIO

Durante los años que siguieron al fallecimiento de *Punteret*, Antonio Rodero parece haber sido quien, con más tesón, intentó impedir el ocaso de la *fiesta brava*. No obstante, su empeño fue insuficiente para mantener una actividad que desde entonces debió desarrollarse en el borde de la legalidad.

Rodero había sido contrabandista en España:

«Cansado de desafiar la muerte y la cárcel en su tierra natal, aprovechó una oportunidad y con muchas esperanzas y sin más fortuna y armas que su valor y su inteligencia se vino a estos lares anhelando abrirse camino. ¡Y vaya si se lo abrió! Entró a la Plaza de Toros de la Unión ocupando el último puesto, el de Mono Sabio, y llegó a ser el director supremo de los espectáculos taurinos!»

(Magariños Pitaluga, 1949: 217)

La ley del año 1888 había prohibido las corridas a partir de 1890, para no afectar contratos previamente efectuados. No obstante, la *fiesta brava* entró en inmediato declive, que parece producto tanto de la falta de deseo de invertir en una actividad condenada, como de factores anímicos. En ese sentido son ilustrativos los detalles de la lidia que se celebró en beneficio de los hijos del diestro *fallecido en su ley*. Un cronista expresó:

«Bajo una impresión tristísima por más de un concepto asistimos a la corrida de ayer tarde ... desde el ganadero hasta algunos de los compañeros de *Punteret* se portaron pésimamente, desconociendo las tradiciones y dando el más triste ejemplo de compañerismo artístico.

Ni el ganadero negándose a ceder los toros ni los toreros que no quisieron trabajar gratuitamente en beneficio de los hijos de *Punteret* pueden ni deben recurrir jamás a la protección del público y menos de los aficionados, puesto que se han fallado a

si mismos, no prestando el concurso debido a una fiesta de caridad en que, cuando otra cosa no fuera, el compañerismo les obligaba a hacer parte ... La reseña de la corrida será corta, puesto que los toros dieron poco juego.

El Ecijano tuvo una buena estocada, la del segundo toro.

De la gente de a caballo sobresalió Cortada.

El Hierro colocó bien un hermoso par de banderillas de lujo.

La gente de a pie hizo grandes esfuerzos para lucirse, aunque no lo consiguiera, debido en gran parte al mal estado de la plaza.

El Ecijano y el Panadero anduvieron enganchados, aunque recibiesen sólo algunos varetazos.

Rodero estuvo feliz como puntillero.

Los toros fueron cedidos por el empresario.

La concurrencia era poca.

Mal, muy mal ha terminado la temporada tauromáquica de 1887-88, en la plaza de villa de la Unión».<sup>2</sup>

Rodero, quien –como fue señalado antes– había cedido los toros en el beneficio referido, volvió a adquirir notoriedad unos años más tarde. La prensa se ocupó de sus actividades relacionadas con la celebración del cuarto centenario de los sucesos de 1492. El mencionado empresario presentó un proyecto para incluir la lidia en los actos de conmemoración del *descubrimiento*. Tal iniciativa fue aceptada por la comisión de festejos pero rechazada por el Poder Ejecutivo, ya que las corridas de toros estaban prohibidas por ley. Tal hecho motivó artículos en numerosos periódicos.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> *La Tribuna Popular*. Montevideo, 9 de abril de 1888. Biblioteca Nacional - Montevideo - Materiales Especiales - Donación Daragnés. (En adelante: BNM ME DD).

<sup>3</sup> Por ejemplo, en *La Razón*, *El Día*, *La Tribuna Popular*, *El Siglo y Pampero*, del 8 de setiembre de 1892. BNM ME DD.

Sin embargo, luego se autorizó la celebración de la *fiesta*, aunque con apreciables limitaciones. Tras ello se iniciaron importantes trabajos para remozar la plaza de la Unión. Numerosos artículos se hicieron eco de la gran expectación. El espectáculo fue autorizado *por decreto del Superior Gobierno de fecha 21 de setiembre de 1892*.<sup>4</sup> Los toros tenían que estar embolados y debía simularse la muerte. Distintos detalles sugieren que la autorización de las corridas fue fruto de una transacción. Por ejemplo, un cartel destacaba:

«Se previene al respetable público que todos los adornos que se colocarán a los toros como banderillas, rejonos, etc., etc., son sin púa, compuestos de una sustancia especial a fin de que queden fuertemente adheridos a la piel, evitando con esto, y con arreglo al permiso concedido por el Superior Gobierno, todo derramamiento de sangre».<sup>5</sup>

Los comentarios posteriores evidencian que la lidia estuvo muy lejos de colmar las expectativas.

*La Tribuna Popular* señaló:

«La Corrida de ayer – Una concurrencia que no pasaba de cien personas, mucha tierra ... y nada más, era el espectáculo que ofrecía en la tarde de ayer la Plaza de Toros de la villa de la Unión.

La corrida correspondió a la animación que reinaba en el anfiteatro. Los toros, más mansos que bueyes, y los lidiadores, vestidos con sus trajes de lujo, estiraron las piernas durante una hora y se fueron sin hacer cosa de mayor novedad».<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> *El Siglo*, 10 de octubre de 1892. BNM ME DD.

<sup>5</sup> Cartel. BNM ME DD.

<sup>6</sup> *La Tribuna Popular*. Montevideo, 17 de octubre de 1892. BNM ME DD.

Al parecer dueño de la pasión que inmuniza contra el desaliento, Antonio Rodero volvió a intentarlo tres años más tarde, formulando una propuesta a la poderosa Asociación Rural.<sup>7</sup> *La Tribuna Popular* informaba:

«No Tendremos Toros

Resolución de la Asociación Rural

El gozo al pozo!... Los que creían a pies juntillos que este año veríamos lucir en la plaza de la Unión los vistosos colores de los trajes toreros, pueden desechar tan halagadora esperanza.

No habrá toros!.... La Asociación Rural ha rechazado la propuesta, por más de un concepto aceptable, que hizo a dicha corporación el conocido empresario Antonio Rodero...

¿Cuál es la causa que ha motivado esa resolución? Una y muy sencilla: como existe una ley que prohíbe en absoluto tal clase de espectáculos, la Asociación ha creído de su deber, acatando aquello, no patrocinar la solicitud del Sr. Rodero.

Nos consta que en el seno de la comisión de la Asociación había opiniones favorables a la propuesta, pero la mayoría que era contraria a ella, resolvió desecharla, echando por tierra de un solo golpe las ilusiones que se habían forjado los innumerables aficionados que en esta capital tiene el arriesgado arte de Cúchares y Frascuelo.

Lo sentimos por ellos, por los vecinos de la Unión, y por la misma Asociación Rural: por los aficionados porque pierden la oportunidad de solazarse en el sensacional espectáculo de la lucha de la inteligencia con la fuerza bruta; por los vecinos de la Unión, porque ven desaparecer el único medio de dar animación, durante unos días a aquella triste villa: y por la Asociación Rural porque se priva de una entrada apreciable en sus cajas y

---

<sup>7</sup> *El Heraldó*. Montevideo, sábado 26 de enero de 1895. BNM ME DD.

de la satisfacción de haber concurrido a la realización de una fiesta, que, el que más, o el que menos, todos desean».<sup>8</sup>

Antonio Roderó lo intentó una vez más en el año 1898 y la prensa llegó a anunciar como un hecho la derogación de la prohibición.<sup>9</sup> Entonces se debatió en el Poder Legislativo sobre la conveniencia de derogar la ley de 1888, que finalmente no contó con la mayoría necesaria. Desde la vecina Buenos Aires se informaba:

«En el Consejo de Estado se encuentra una extensa exposición pidiendo la abolición de la ley que suprime las corridas de toros. Robustece los argumentos de dicha exposición un notable artículo de Daniel Muñoz, partidario de ese espectáculo. Dice Muñoz que si las corridas de toros procedieran de Francia o Inglaterra, no se hubieran abolido; pero que como vienen de la madre patria, era de necesidad suprimirlas...»<sup>10</sup>

Recurrentemente se apeló a las ventajas materiales que tendría el levantamiento de la prohibición. La publicación *El Torero*, fundada en un clima de esperanza en el resurgimiento de la lidia, sostenía que eran muy grandes los beneficios materiales que el espectáculo aportaba. Además de lo derivado de lo que hoy se denominaría *turismo interno*, sostenía que cada corrida atraía desde Buenos Aires unos dos mil visitantes, que gastaban importantes sumas en Montevideo.<sup>11</sup>

En aquel entonces la escena política de Uruguay estaba dominada –así fue desde la independencia hasta finales de la década de 1960– por dos partidos políticos denominados *colo-*

---

<sup>8</sup> *La Tribuna Popular*. Montevideo, 29 de enero de 1895. BNM ME DD.

<sup>9</sup> *La Tribuna Popular*. Montevideo, 10 de junio de 1898. BNM ME DD.

<sup>10</sup> *El Correo Español*. Buenos Aires, 26 de marzo de 1898. BNM ME DD.

<sup>11</sup> *El Torero*. Año I – Montevideo, 11 de junio de 1899 – No. 2, p. 6.

rado y blanco. Esquemáticamente —obviamente es necesario tomar con reservas estas generalizaciones— el partido *colorado* ha sido urbano y su mirada ha estado puesta en París. En cambio, los *blancos*, más ligados al medio rural, frecuentemente han sido defensores de las tradiciones, el nacionalismo y el america-

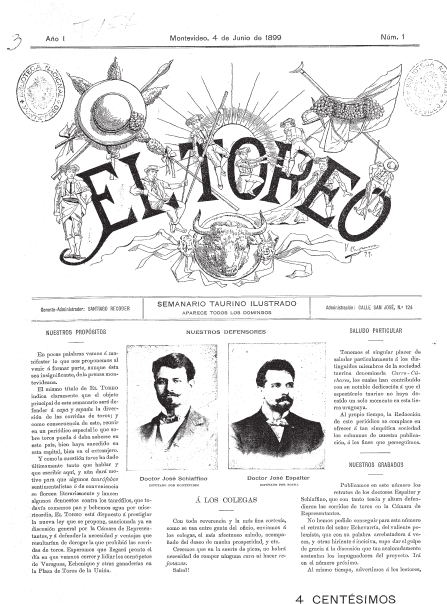


Fig. n.º 4.- Página de la *Publicación El Tero*. Biblioteca Nacional – Montevideo. Fot. cedida por el autor.

nismo. La historiografía uruguaya ha tendido a considerar que la prohibición fue fruto de la actividad de los *colorados*. No obstante, la pertenencia a uno u otro bando no parece haber determinado la actitud hacia la *fiesta brava*. Aparicio Saravia, famoso por su valor, era el más importante de los dirigentes *blancos* a fin

del siglo XIX. Su actitud irónica hacia quienes lo visitaron en su *estancia* –propiedad rural de miles de hectáreas– es elocuente. *El Día* publicó en ese sentido:

«Saravia y los toros

Deseando ver una corrida

Los partidarios de los toros merecían haber triunfado. Todos los resortes pusieron en juego para salirse con la suya. Nada quedó que hacer. Es una satisfacción de que nadie podrá privarlos, ya que no han tenido la más dulce de la victoria.

Entre las gestiones efectuadas para allegar partidarios a las corridas de toros, se cuenta la de una visita hecha al caudillo nacionalista Aparicio Saravia, en su estancia, por el señor Rodolfo Ponce de León y el brujo Escribanis. Deseaban y solicitaban que se les diese algunas cartas de recomendación a favor de los toros.

Saravia los escuchó atentamente, y, después, con tono socarrón les dijo: - Pero miren, si yo no sé como es esa diversión!... Ahí, en el bañado<sup>12</sup> tengo dos toros negros, que nunca puedo hacerlos venir al rodeo. Deben ser buenos para una corrida. Vamos allá. Hacen Uds. algunas suertes y si la cosa me gusta, la recomiendo. Excusado es decir que ... ambos rehusaron la propuesta».<sup>13</sup>

Durante el debate legislativo se propusieron modificaciones que limitaban aspectos cruentos de la *fiesta brava* pero que no modificaban su esencia:

«Para los aficionados de verdad, para los que acuden al circo con el único objeto de admirar el arte, para los que no les guía interés material, la muerte del caballo fue siempre una *incidencia* lamentable, que al deslucir la fiesta, evitando la concurrencia de nues-

---

<sup>12</sup> Humedal.

<sup>13</sup>*El Día*. Montevideo, martes 27 de junio de 1899. BNM ME DD.



tras damas, ponía en manos de nuestros adversarios pretexto para hacer capítulo extenso de *sensiblería*».<sup>14</sup>

Por ello, se propuso que la suerte de *pica* se realizara con toros embolados.

El elevado nivel intelectual de la polémica produjo una interesante instantánea sobre el estado de la cuestión al finalizar el siglo XIX, probablemente merecedora de un estudio específico. En todo caso, en la sesión del Senado de 26 de junio de 1899, por un voto de diferencia, fue rechazado el proyecto que derogaba la ley de prohibición.<sup>15</sup> El periódico *El Día* afirmaba:

«los espectáculos taurinos están pues perdidos y por mucho tiempo. Si usando de las facultades constitucionales se presenta el proyecto derogatorio en el próximo período ordinario, la igual composición del Senado asegura un nuevo rechazo. Y si se espera para el período siguiente, la salida de los senadores nacionalistas Aréchaga, Romeu y Gil, los tres partidarios acérrimos de las corridas, hacen esperar resultado más desfavorable aún»<sup>16</sup>

#### NO SÓLO RODERO

Sin perjuicio de la intensa actividad del empresario Antonio Roderó, otras personas e instituciones aportaron lo suyo para que la *fiesta brava* perdurara. Interesante fue, por ejemplo, la labor de la sociedad taurina Curro Cúchares. Sus estatutos fueron aprobados el 6 de mayo de 1896 en asamblea general, donde se resolvió que quedaban derogadas todas las disposiciones anteriores. Tal permite suponer que registró actividad con anterioridad a dicha fecha.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> *La Nación*. Montevideo, 27 de junio de 1899. BNM ME DD.

<sup>15</sup> *La Nación*. Montevideo, 27 de junio de 1899. BNM ME DD.

<sup>16</sup> *El Día*. Montevideo, martes 27 de junio de 1899. BNM ME DD.

<sup>17</sup> Estatutos de la Sociedad Taurina Curro Cúchares. Establecimiento Tipo Litográfico Oriental. Montevideo, 1896. Biblioteca Nacional - Montevideo.

La sociedad Curro Cúchares se proponía:

- «a) Fomentar por todos los medios a su alcance, la afición a las lides taurinas.
- b) Con este objeto se celebrarán corridas de toretes embolados en la Plaza de Colón, propiedad de la Sociedad, para que los asociados puedan dar expansión a sus aficiones».<sup>18</sup>

La comisión directiva debía «prohibir terminantemente toda discusión sobre religión o política que se origine en el local de la Sociedad y Plaza de Toros».<sup>19</sup> Tal vuelve a poner de manifiesto que en torno a la *fiesta brava* debían coincidir *colorados* y *blancos*, que por entonces velaban armas para la contienda civil que estalló al año siguiente.

La sociedad Curro Cúchares sumó sus fuerzas a la de los defensores de la *fiesta brava*, organizando corridas que ocasionalmente fueron actos de resistencia. El periódico *El Nacional* relató así lo ocurrido en la lidia del domingo 23 de julio de 1898:

«La sociedad Curro – Cúchares se divertía el domingo y divertía a unos doscientos invitados, lidiando con éxito el segundo toro, cuando de pronto, hace acto de presencia en la plaza el juez de instrucción ... acompañado del comisario seccional y diversos agentes del orden público. No hay palabras para relatar la pésima impresión que produjo la llegada del magistrado. Y con sobrado motivo, pues iba a hacer suspender el espectáculo, o lo que es lo mismo, *a aguar la fiesta*.

No fue esto, sin embargo, tan fácil. Dos directores de la Curro – Cúchares negaron ... el derecho de interrumpir la corrida, sosteniendo que se trataba de una diversión de carácter privado, no comprendido en la ley de la materia, que habla de espectáculos

---

<sup>18</sup> Estatutos de la Sociedad Taurina Curro Cúchares. Op. Cit., p. 3.

<sup>19</sup> Estatutos de la Sociedad Taurina Curro Cúchares. Op. Cit., p. 5.

públicos. El juez replicó; insistieron aquellos, y ... entretanto, fue muerto el toro que estaba en lidia, y luego un tercero!

Recién entonces quedó suspendida la brega.

El juez inició allí mismo el sumario correspondiente, preguntando a los lidiadores sus nombres. Y aquí un detalle curioso. Algunos de los interrogados resultaron llamarse uno José Corto, otro Juan Largo, este Jacinto Llano, de más allá Epaminondas Vacío. En lo que concierne a los domicilios, dieron también los más variados. Este lo tenía en Salsipuedes, aquel en el Infiernillo, el otro en las Puntas del Timote<sup>20</sup>; hasta hubo quien se ubicó en la propia casa particular del presidente de la república».<sup>21</sup>

#### LAS SEÑORITAS TORERAS

Tras una década de fracasos, el empresario Antonio Rodero reorientó su actividad. En primer término procuró erigir un nuevo coso en las afueras de Montevideo, en el denominado *Campo Euskaro*.<sup>22</sup>

La construcción fue aprobada sin mayor dilación<sup>23</sup> y parece haber sido el paso previo para el giro que Rodero imprimió a sus actividades. Verosímilmente cansado de los fracasos a los

---

<sup>20</sup> Lugares remotos y poco accesibles del medio rural.

<sup>21</sup> *El Nacional*. Montevideo, martes 25 de julio de 1899. BNM ME DD.

<sup>22</sup> «Director de Obras Municipales del Departamento de la Capital.

Sírvase concederme permiso para construir un Circo Volante en el interior del terreno situado en el camino Uruguayana mirando al Nord Este según lo demuestra la ubicación del plano adjunto, propiedad de don Antonio Rodero.

Montevideo, diciembre de 1899.

Firmado: Propietario: Antonio Rodero Constructor: Manuel Errucheti»

<sup>23</sup> La solicitud estaba acompañada de contrato celebrado entre José A. Lapido –propietario del *Campo Euskaro*– y Antonio Rodero, por el cual el primero ponía a disposición del segundo el terreno necesario. Además se adjuntaba memoria descriptiva y planos de la obra. BNM ME DD.

que la legalidad vigente le empujaba, optó por contratar una cuadrilla de *señoritas toreras*. De modo efímero, el espectáculo recobró popularidad y, por ende, rentabilidad.

Desde fin del año 1899 se trabajó con premura para que las obras estuvieran a tiempo para recibir a las *niñas toreras* que previamente habían estado lidiando en la República Argentina. El periódico *La Tribuna* proporcionó amplios detalles el 29 de diciembre de 1899:

«Las niñas toreras

Su llegada a Montevideo

Inauguración del circo taurino del campo euskaro

Esta mañana llegaron de Buenos Aires las niñas toreras encargadas de inaugurar el circo taurino que se construye actualmente en el Campo Euskaro. El elenco de la cuadrilla, que, como se sabe, ha despertado gran entusiasmo en la vecina capital, donde ha trabajado con éxito brillantísimo, se compone de la siguiente manera:

Director Don Mariano Armenjol, Primera espada señorita Dolores Pretel (a) Lolita, Segunda espada señorita Ángela Pagés (a) Angelita, Tercera espada señorita Rosa Salesas (a) Rosita, Banderilleros: Señoritas Encarnación Simó, Rosa Simó y María Pagés, Dos auxiliares jóvenes toreros: Sandalio Fandes (a) Señorito, José Turell (a) Lagartiguito, Picadores: Francisco Jarape (a) Chatin, Manuel Varilla, Antonio Carriles.

La inauguración del circo taurino se efectuará el domingo próximo, con una corrida que llamará, indudablemente, la atención. Se lidiarán seis toros traídos del establecimiento ganadero de don Justiniano Fernández, acreditado ya por la bravura de sus reses, y se simularán perfectamente todas las suertes conocidas de la tauromaquia, como suertes de capa, banderilla, pica y espada. El aficionado más exigente no podrá quejarse de nada, porque las niñas toreras que en España levantaban tempestades de entusiasmo, realizarán las suertes con una elegan-



que marchan a la cabeza de la civilización moderna— con la asistencia a una corrida espléndida que será la precursora de otras muchas para el año 1900.

El domingo, pues, en Montevideo volverá a oírse por la mañana el clásico tambor de los toros, hace tiempo mudo, y por la tarde se iniciará hacia el Paso del Molino el pintoresco desfile de trenes cuajados de aficionados, de carruajes abiertos, y el espectáculo de miles y miles de espectadores entusiasmados ante la destreza y agilidad de las lidiadoras y la bravura salvaje de las reses, que traducen su sensación en aplausos estruendosos, en gritos de alegría y en las diversas y vibrantes notas que hacen de la plaza de toros la más animada fiesta de luces, expresiones y colores. Y el espectáculo resultará doblemente hermoso, porque nos consta de una manera positiva que gran cantidad de familias, que gustan de las corridas de toros y sólo se retenían por el temor de desgracias, se preparan a asistir a las presentaciones de las niñas toreras, repitiendo así el ejemplo de Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, que se han declarado taurómacas últimamente, acudiendo en masa y sin distinción de clases sociales, a las corridas organizadas por la cuadrilla de niñas toreras que quizás se conozca pronto entre nosotros. El circo del Campo Euskaro será, pues, en los días de fiesta, el punto de cita de lo mejor de nuestra sociedad.

He aquí ahora los precios que la empresa Rodero —contratista del circo taurino— ha establecido para las corridas: Palcos sin entrada, \$ 6; Delantera de barrera a la sombra con entrada, 2,00; Delantera de Luneta id id, 2,00; Asiento de tendido a la sombra, 1,50; Delantera de barrera al Sol con entrada, 1,50; Delantera de luneta id id, 1,50; Asiento de tendido al Sol, 1,00.—».<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> *La Tribuna Popular*. Montevideo, viernes 29 de diciembre de 1899. BNM ME DD.

A pesar del entusiasmo fue imposible terminar a tiempo la construcción del nuevo coso, por lo que se difirió la inauguración para el 6 de enero. La lidia de ese día suscitó diversos comentarios. El periódico *La Razón* sostuvo: «Resumiendo diremos que las niñas han gustado por sus conocimientos, voluntad y valor. El ganado debe mejorarse mucho. Lo que se lidió ayer, más que toros eran perros anémicos».<sup>25</sup> Por su parte *El Siglo* sostuvo:

«Ayer el público, salvo alguna que otra honrosa excepción venida de seguro de España por el último vapor correo, entendía tanto de toros como de cantar misa, ¡y los toros! Vale más no hablar de aquellos becerrillos apenas destetados que ni fuerza tenían para salir del toril, a pesar de los golpes de pies y manos con que les alentaba el Mono Sabio<sup>26</sup>, otro recuerdo viviente de las corridas en que mataban Mazzantini, Lagartijo<sup>27</sup>... Con tan mal ganado, fácil es presumir las amarguras que pasarían las simpáticas lidiadoras para cumplir como Dios manda las suertes a su cargo».<sup>28</sup>

Los periódicos *El Siglo*, *El Día* y *España* destacaron el lleno casi completo de la Plaza. El último sostuvo «que el entusiasmo por los toros no ha decaído en Montevideo, a pesar del interregno de cerca de diez años de abstención forzosa impuesta por Albarracines de pacotilla, lo probó en estos dos últimos días la numerosa concurrencia».<sup>29</sup>

---

<sup>25</sup> *La Razón*. Montevideo, domingo 7 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>26</sup> Se refiere al empresario Antonio Rodero.

<sup>27</sup> Ambos habían actuado en Montevideo en la década de 1880. Mazzantini fue –sin perjuicio de actuaciones anteriores– «primer espada en la temporada de 1889–1890, o sea la denominada *la última*». *El Torero*. Año I – Montevideo, 4 de junio de 1899 – Núm. 1, p. 2.

<sup>28</sup> *El Siglo*. Domingo 7 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>29</sup> *El Siglo*, *El Día* y *España*. Montevideo, lunes 8 de enero de 1900. BNM ME DD.

*El Bien* señaló que en la corrida del sábado como en la del domingo –días 6 y 7 de enero del año 1900, respectivamente– las:

«señoritas toreras, a pesar de lo malo del ganado, se lucieron y mostraron sus habilidades, mereciendo aplausos del público. Lidian con arte, conocen el manteo, y entran a las suertes con fe. Merecen especial mención la Angelita, por lo laboriosa y arrojada, la Lola, por su arte y la Rosita, que capea muy bien. De las banderilleras, Encarnación Simó se destaca indudablemente».<sup>30</sup>

En contra del tono generalmente elogioso que había predominado en la prensa, *La República* comentó:

«Si corrida de toros puede llamarse un juguete con una media docena de terneros flacos, que tenían más ganas de escapar del redondel que de embestir contra las niñas y contra los escuálidos jamelgos, aquella fue verdaderamente notable. Los que se pretenden aficionados, y que serían media docena, declararon que eso era desastroso y se fueron jurando que no volverían a presenciar espectáculo semejante; pero otros, la gran mayoría, aseguran que ni Mazzanni [¿Mazzantini?], ni Frascuelo, ni Guerra, son capaces de torear con más arte ni valentía, pues aunque es cierto que ellos no han visto a esos maestros en tauromaquia, es imposible que nadie lo haga mejor que las niñas.... También convendría que el director de la cuadrilla dejase mamar a los toretes hasta última hora a fin de que tengan fuerzas para dar en tierra con las niñas y se puedan reír a sus anchas todos los que gozan con ese espectáculo inocente de una mujer rodando por la arena y golpeada en el seno y en las posteridades por la cabeza de los terneros mamones».<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> *El Bien* – Montevideo, 9 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>31</sup> *La República* – Montevideo, 9 de enero de 1900. BNM ME DD.



La división de opiniones –más allá de lo que pueda influir la misoginia– parece señalar que el aficionado tradicional, aquel que era convocado por las denominadas corridas integrales, continuaba alejándose de la fiesta. No obstante, el espectáculo había resultado atractivo al público y al parecer no estaba comprendido dentro de la prohibición cuya letra –si no su espíritu– se refería a las corridas de toros. En este marco de renovado optimismo el periódico *España* informó:

«Nueva Plaza de Toros

El entusiasmo por las corridas de toros sigue creciente.

Las niñas toreras son la chispa que produjo la explosión de entusiasmo y ya son muchos los que desean llegar cuanto antes la fecha de las corridas para concurrir a la plaza.

Se trata ahora de fundar un nuevo circo en la esquina de la calle Mercedes y Avenida de la Paz... La cuadrilla que dirige Hermosilla, cuya venida anunciamos ayer, será tal vez la primera que actuará en la nueva plaza, lo cual es garantía más que segura del éxito de la empresa.

La construcción de la plaza que será hecha en toda regla costará \$ 10.000 y tendrá capacidad para 5.000 personas».<sup>32</sup>

*El Siglo* del 20 de enero de 1900 mencionaba que la sociedad Curro Cúchares estaba solicitando permiso para dar varias corridas de toretes en su local de Villa Colón. El día siguiente, *El Nacional* informaba que la comisión organizadora de corridas de toros en la villa de la Unión comenzaría las obras de acondicionamiento de la plaza de esa localidad –ahora barrio de Montevideo– no bien se firmara el correspondiente contrato de arrendamiento.

En ese contexto de entusiasmo por la recuperación de la *fiesta brava*, se produjo la tercera corrida de las *señoritas tore-*

---

<sup>32</sup> *España* – Montevideo, 13 de enero de 1900. BNM ME DD.

ras. Con parecida valoración negativa se pronunciaron los cronistas de los periódicos *España*, *El Día*, *La Razón*, *El Bien* y *La República*. Todos estuvieron de acuerdo en destacar que la mansedumbre de los animales provocó un espectáculo de pésima calidad.<sup>33</sup> A consecuencia de ello el empresario –Antonio Rodero– dirigió una circular a la prensa, invitando a los cronistas taurinos a presenciar la «emboladura de los toros» que se iban a lidiar el domingo siguiente. También se dirigió a «ganaderos y troperos que crean tener o conozcan donde hay» animales de suficiente bravura, prometiendo pagar el precio que por ellos le fuera reclamado.<sup>34</sup> La prensa del día 18 de enero dedicó mucha atención a la tiente y emboladura. *El Día* tituló: “la emboladura”; *La Razón*: “la tiente de ayer”; *La Tribuna Popular*, “la emboladura de ayer”.

Al parecer las medidas adoptadas surtieron efecto y la cuarta corrida de las *niñas toreras* fue notablemente mejor que las anteriores.<sup>35</sup> *El Día* del lunes 22 de enero tituló: “la revancha de Rodero”. *La Razón* de idéntica fecha subrayó: “la espléndida corrida de ayer”. Mientras tanto *La Tribuna Popular*, también de igual jornada, encabezó la información afirmando: “Éxito completo”. *El Toreo* dedicó un número suplemento redactado por entero en el estilo que sigue:

«¡Olé y viva la juerga y la gente é grazia y barbiana y la concuñá é la suegra é la marecita que me jechó ar mundo é la tierra más feo que la jeta er Mono Sabio en la tercera corría, cuando le acariciaron las orejas con una serenata é sirvíos que con la ventolina que levantaron casi se viene la praza ar suelo».<sup>36</sup>

<sup>33</sup> *España*, *El Día*, *La Razón*, *El Bien* y *La República*. Montevideo, 15 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>34</sup> *La República*. Montevideo, 16 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>35</sup> *España*. Montevideo, 22 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>36</sup> *El Toreo*. Montevideo, enero de 1900 – No. 1. Biblioteca Nacional – Montevideo.

En el verano austral del año 1900, la versión modificada de la lidia que ofrecían las *señoritas toreras* generaba entusiasmo. En ese contexto hubo diversidad de opiniones, que, como la que sigue, tiene tintes nostálgicos y nacionalistas. *La Tribuna Popular* publicó el 23 de enero:

«Sobre niñas toreras»

Las orientales<sup>37</sup>

Un viejo aficionado reclama por nuestro intermedio las primicias del valor femenino – tauromáquico para nuestras compatriotas, ya que están de moda hoy las *niñas toreras*.

Resulta que si valientes y decididas se muestran las *señoritas toreras* de España que lidian en el Campo Euskaro, no menos valientes y decididas se habían mostrado con buena anticipación las muchachas orientales cuando a ello se pusieron una vez, que fue allá por el año 76.

En ese tiempo toreaba en el Salto<sup>38</sup> una cuadrilla en la que figuraban entre otros diestros el espada peruano Alvarado y Paco Frascuelo, que después toreó en la Unión.

Pues bien: Alvarado adiestró en breve tiempo un cuadro de guapas salteñas, que en memorable tarde lidiaron los 6 toros de orden, todos ellos de empuje, edad y libras, tales como los requiere la lidia formal. Las bravas diestras uruguayas capearon, *picaron* (como suena), banderillearon y mataron los 6 toros como lo harían los más resueltos *gachós* del arte.

Nota interesante: las toreras salteñas, a falta de terno de luces, torearon con trajes de bailarina, sin desdeñar flores en la cabeza. Queda, pues, constancia, que puede ser confirmada por algunos aficionados de aquel tiempo, de que las *señoritas toreras* torear

---

<sup>37</sup> Orientales del río Uruguay, es decir, uruguayas.

<sup>38</sup> Ciudad, departamento y salto del río Uruguay, a unos quinientos kilómetros al noroeste de Montevideo.

hoy en una tierra donde las criollas no les han hecho ascos a los pitones, cuando se ha llegado el caso, bastándoles a falta de arte o más bien de cátedra, la sola fiereza del espíritu nativo».<sup>39</sup>

Fuere para agradar a espectadores como el autor de la nota anterior o tal vez para agregar un toque exótico –para los parámetros de la época- a una cuadrilla que pronto retornaría a España:

«El director de la cuadrilla de niñas toreras que trabaja en la plaza del Campo Euskaro, señor Mariano Armengol, ha dirigido a un colega una carta solicitando la inserción del siguiente pedido:

El director de la cuadrilla de señoritas toreras admitirá el ingreso a la misma de dos muchachas morenas de color, jóvenes, de 15 a 20 años, que quieran dedicarse a la lidia de toretes de la misma edad y tamaño que los toreados por Lolita y demás compañeras, y en caso de resultar aptas para tan bello arte, estarán en la cuadrilla en idénticas condiciones que las actuales toreras catalanas».<sup>40</sup>

Las *señoritas toreras*, cumplido su compromiso en Uruguay, embarcaron hacia España el 16 de marzo. La primera actuación prevista cuando arribaran era el 4 de mayo, en Jerez de los Caballeros.<sup>41</sup>

#### LA SEGUNDA TEMPORADA

Tras dos negativas, se autorizó la segunda temporada del Campo Euskaro, con una nueva cuadrilla de *niñas toreras*. Entre las condiciones impuestas destacaban:

«Los juegos se efectuarán con señoritas toreras.

<sup>39</sup> *La Tribuna Popular*. Montevideo, 23 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>40</sup> *La Razón*. Montevideo, miércoles 24 de enero de 1900. BNM ME DD.

<sup>41</sup> *El Nacional*. Miércoles 14 de marzo de 1900. BNM ME DD.

Las reses serán toretes embolados que no tengan más de tres años de edad.

Las suertes se simularán de modo que no haya efusión de sangre y no podrán cometerse actos de crueldad».<sup>42</sup>

**CIRCO TAURINO**  
**DEL CAMPO EUSKARO**  
 Empres. ANTONIO RODERO  
 Escritorio: Plaza Independencia, número 5, Costado Norte

**EL DOMINGO 30 DE DICIEMBRE A LAS 4 1/2**  
 CON PERMISO DE LA AUTORIDAD Y S. EL TIEMPO NO LO ORDENE

**6.ª GRAN CORRIDA DE TORETES**  
**Por la cuadrilla de Stas. TORERAS**

En honor á la gran estatua del héroe y modelo torero de la provincia del señor Salazar, á las 4 1/2 de tarde comenzará un novenario de novillos y toretes, que se celebrará en el campo de Euzkaro.

— COMITÉ DIRECTIVO DE LA CUADRILLA —  
 Director de Honor  
**Emilio Sola "MIKI" H. BIELIN**  
 Secretario

**Isabel Guerrero - María Soriano - Lola Salinas**  
 de Navarra de Navarra de Navarra

**Asunción Gregori, Francisco Díaz, Dolores Caden**  
 de Navarra de Navarra de Navarra

**JOSE TERRIBILATO, CH. REYNALS**  
 de Navarra de Navarra

No hay plébeos. Reglamentada. Lucha Ballena y José Colmenero

**ORDEN DEL ESPECTÁCULO**  
 En esta primera tarde será el primer día de la corrida, de fiesta en el día, que se conmemorará, después de la celebración de la fiesta de la Independencia, con motivo de haberse cumplido el primer centenario de la independencia de España, y para celebrar el centenario de la independencia de España, y para celebrar el centenario de la independencia de España.

**Gran novedad — CUARTO TORETE — Gran novedad**  
 Arrogó, Temeridad, Valentía. — Grandioso acontecimiento taurino por la calidad y última vez en esta capital, la bonita parodia

**LA ESTATUA DEL COMENDADOR FALLECIDO**  
**Y LA DE DONA INÉS**  
 En esta tarde quedará por un tiempo en el aire, en el día, que se conmemorará, después de la celebración de la fiesta de la Independencia, con motivo de haberse cumplido el primer centenario de la independencia de España, y para celebrar el centenario de la independencia de España, y para celebrar el centenario de la independencia de España.

Nombre de los toretes:  
 1.º Salazar, 2.º Fajardo, 3.º Laguarda, 4.º Torero, 5.º Miki, 6.º Duro  
 7.º Oduval, 8.º Valero, 9.º Salazar, 10.º Salazar

Fig. n.º 6.- Cartel taurino anunciador de las señoritas toreras. BNM ME DD. Fot. cedida por el autor.

En ese contexto Antonio Roderó había celebrado contrato con «D. José Den y Totti, representante de la Cuadrilla Barcelonesa de SEÑORITAS TORERAS, de la que es director D. Mariano

<sup>42</sup> *El Nacional*. Montevideo, sábado 8 de diciembre de 1900. BNM ME DD.

Armengol Castañé y a cuyo frente figura la primera matadora Dolores Pretel LOLITA”.

Se convinieron 15 corridas, a razón de 2.000 pesetas cada una. La cuadrilla debía emprender viaje hacia Uruguay «en la segunda quincena de octubre del presente año de 1900».

Los gastos por accidente o enfermedad quedaban a cargo de Rodero, «excepción hecha de si la enfermedad fuere de las vulgarmente conocidas por buscadas». En el artículo 11 se disponía que «el ganado que han de lidiar en todas las corridas las SEÑORITAS TORERAS», podía ser rechazado si a juicio de la primera matadora y del representante de la cuadrilla no reuniese las condiciones de bravura y armadura. Era obligación de Rodero proveer burladeros adecuados, pues «LAS SEÑORITAS TORERAS es sabido, que no saltan la barrera».<sup>43</sup>

Las protagonistas de esta segunda cuadrilla eran: «Matadoras: Isabel Gerro, María Soriano y Lola Salinas – Banderilleras: Asunción Gregori, Francisca Díaz, Dolores Calefeu».<sup>44</sup>

Al parecer, desprovisto de las ventajas que la expectación inicial había proporcionado a la primera temporada de *señoritas toreras*, la tónica general fue de fracaso. Por ejemplo, a finales del año 1900 *La España* se ocupó del tema con titulares como: «Los toros de mentijirillas». Ese periódico, tras extractar comentarios muy críticos de otros medios de comunicación, concluía: «Después de la unanimidad de pareceres ¿qué podríamos nosotros decir? Únicamente, lo que dijimos desde el primer día: que por el camino emprendido por Rodero, se marcha al descrédito de un espectáculo que dentro de las reglas del arte es un juego digno del hombre».<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Contrato. BNM ME DD.

<sup>44</sup> *La España*. Montevideo, 7 de diciembre de 1900. BNM ME DD.

<sup>45</sup> *La España*. Montevideo, 26 de diciembre de 1900. BNM ME DD.

Sin perjuicio de opiniones que evidencian el declive de la *fiesta brava*, los periódicos señalaban hechos que tienen relevancia para la comprensión del pasado de Uruguay. Por ejemplo, *El Siglo* comentó el lunes 31 de diciembre de 1900 que «Batlle y Ordóñez<sup>46</sup> había presenciado desde el palco n° 2, la lidia del día anterior». Agregaba que la concurrencia había sido «escasa, desanimada y sumamente ... *paciente*».<sup>47</sup>

Los espectáculos se sucedían sin que cambiara la tónica general. Para el 20 de enero de 1901 estaba anunciada «la 2ª gran corrida extraordinaria y 9ª de la temporada», de las del Campo Euskaro. Era «a beneficio de la progresista y benéfica institución de socorros para enfermos *La Tutelar*».<sup>48</sup> Bicicletas, estatuas y otras suertes extraordinarias eran publicitadas para atraer una concurrencia que parece haber continuado disminuyendo a medida que avanzaba la temporada.<sup>49</sup>

Todo transcurría en un clima de gran incertidumbre para los empresarios, reflejado en lo sucedido a otra empresa. *El Nacional* informó que «la empresa de toros de la plaza de la Unión, con cuadrilla de niñas toreras y demás juegos artísticos taurinos idénticos a los del Campo Eúskaro, con el 15 por ciento de la entrada bruta, a beneficio de la municipalidad y con el permiso tácito de ésta, retiró ayer de la secretaría del ministerio de gobierno» la tercera negativa a conceder permiso. Por lo mismo se disponía a demandar al Estado por daños y perjuicios que evaluaban en \$ 10.000.<sup>50</sup>

---

<sup>46</sup> José Batlle y Ordóñez fue posiblemente la personalidad más relevante en la escena política uruguaya durante el primer tercio de siglo XX. La historiografía le asigna un rol protagónico en la supresión definitiva de las corridas de toros.

<sup>47</sup> *El Siglo*. Montevideo – lunes 31 de diciembre de 1900. BNM ME DD.

<sup>48</sup> *Cartel*. BNM ME DD.

<sup>49</sup> *Carteles*. BNM ME DD.

<sup>50</sup> *El Nacional*. domingo 23 de diciembre de 1900. BNM ME DD.

En ese contexto, Rodero, quizás intuyendo que el espectáculo no tenía futuro en Uruguay, había partido con destino a Santiago de Chile y Valparaíso. Un periódico informó:

«El viaje del “Mono Sabio” obedece a contratar las plazas de los puntos expresados con objeto de llevar la cuadrilla de señoritas toreras que funcionan en la actualidad entre nosotros.

Al propio tiempo, y como en Chile están permitidas las corridas de toros, completará Rodero su cuadrilla con nuevo personal de *diestros*, formando un elenco mixto».<sup>51</sup>

Antonio Rodero, sus hijos y las *señoritas* toreras protagonizaron corridas en Valparaíso, Santiago de Chile, La Serena, Lima y Guayaquil, cuyo análisis excede los límites de este esbozo.

#### HACIA EL AÑO 1910

Cómo se ha visto, cada resurgir de la actividad taurina tendió a incrementar el celo de sus detractores, que exigían la aplicación de la legislación vigente. Tras el relativo florecimiento de la *fiesta* en torno a las actuaciones de las *señoritas toreras*, la sociedad uruguaya enfrentó las turbulencias de la guerra civil del año 1904. Tres años más tarde volvió a haber corridas, que aumentaron en intensidad y calidad hasta 1910. Al parecer las actuaciones del diestro Antonio Fuentes fueron decisivas para tal recuperación. El cartel de su despedida anunciaba:

«Plaza de Toros  
 (Villa de la Unión, Montevideo)  
 ¡Acontecimiento Taurino!  
 Beneficio y despedida del notable matador de toros  
 ANTONIO FUENTES  
 El domingo 6 de marzo de 1910  
 6 HERMOSOS TOROS DE MIURA

<sup>51</sup> *La Nación*, 6 de enero de 1901. BNM ME DD.



Los cuales a pedido de un núcleo de distinguidos aficionados serán pasados de muleta y simulados de muerte por el beneficiado». <sup>52</sup>

La siguiente temporada fue seguida con mucha atención por la prensa. Cuando empezaba el año 1911, el periódico *El Día* señalaba:

«Crónicas taurinas

Tarde de animación, de público, de algazara, de colores, fue la de ayer en la plaza de la Unión; y tarde además de gratas sorpresas y artísticas reivindicaciones ... El toreo de Posadas no puede ser el de un principiante impremeditado que se coloca frente a un toro a ver lo que le sale. No; yo creo que no. Los lances de capa con que cortó los pies a su toro, los varios quites que hizo y, sobre todo, la mayoría de los pases ejecutados en su faena de muleta nos hablan de un lidiador finísimo, serio, tranquilo, parado, que sabe perfilarse con los toros, ocupar su puesto, dejarles entrar en suerte, estirar los brazos sin mover el cuerpo y recogerlos, suavemente, después de haberles dado la salida por su terreno natural».

El mencionado periódico calificaba la actuación de Posadas «como la más completa de las que hemos presenciado en lo que va de temporada». <sup>53</sup>

La corrida subsiguiente –la del 11 de enero de 1911– motivó diversos comentarios, algunos relacionados con el *beneficio* de *Relampaguito*, que iría a celebrarse días más tarde:

«Decíamos [desde el periódico *El Día*] en nuestra crónica del lunes que las condiciones de los dos toros que en la tarde del domingo tocaron a Julio Gómez no permitieron a éste, aun a expensa de sus mejores deseos ganarse al público con la bri-

---

<sup>52</sup> Cartel. BNM ME DD.

<sup>53</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 2 de enero de 1911, p. 4. Biblioteca Nacional – Montevideo.

llantez de sus faenas, para tenerle por completo de su parte y hacerle cubrir los tendidos de la plaza en la corrida del domingo próximo, que es la de su beneficio. Se que la apuntada contrariedad ha disgustado sobremanera al espada almeriense, quien pensaría y seguirá pensando que del éxito artístico y personal de la última corrida dependía el éxito financiero de la de su beneficio, como si en las cuatro tardes que anteriormente llevaba toreando no hubiera conseguido destacarse ... No es ni será nunca Julio Gómez lidiador sabio, clásico ni estilista. Su cuerpo menudillo, andarín, nervioso, le indispone para la *pose* plástica, estatuaría peculiar de los toreros esbeltos y reposados. No sabrá nunca tampoco medir sus fuerzas, ver hasta dónde alcanza, saber lo que puede hacer, porque su facultad instintiva de lidiador es de la especie de Ricardo Torres, quien sólo al encontrarse ante los toros adquiere el conocimiento, la ciencia, el dominio de su arte eminentemente subjetivo y personal».<sup>54</sup>

Esos comentarios se producían en un contexto de redoblada actividad taurina. Como ejemplo, el 12 de enero de 1911 se anunciaba:

«La corrida de hoy en la Unión

Esta tarde a las 4 y 1/2 tiene lugar en la Unión una corrida de toros organizada por el Club Taurino de aquella localidad.

Se trata de una corrida de ensayo, a la que han sido invitados solamente los socios y las familias de los mismos.

No por eso la fiesta taurina de esta tarde resultará menos interesante».<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> *El Día*. Montevideo, miércoles 11 de enero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>55</sup> *El Día*. Montevideo, jueves 12 de enero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

El sábado 14 de enero se daban detalles del beneficio de *Relampaguito* que iría a celebrarse al día siguiente, siempre que el clima –amenazador en ese momento– no lo impidiera.<sup>56</sup> Al día siguiente del espectáculo se informó:

«La circunstancia de haberse visto el valenciano Copao imposibilitado de tomar parte en la lidia, por hallarse aún resentido del tobillo que le pisó el último toro de la corrida anterior, hizo que en lugar saliese a la plaza Francisco Posadas... quedose parado de espaldas al animal más tiempo del conveniente; el toro alargó el pescuezo, topó y arrojó al lidiador más de dos metros por el aire [sin que el incidente tuviera mayores consecuencias]...

Relampaguito se vio precisado a entendedérselas con dos toros puros y otros dos placeados. De los puros, el primero, de Campos, lo toreó muy satisfactoriamente, propinándole algunas verónicas aceptables, colocándole luego tres pares de banderillas al cuarteo muy aplaudidas y terminando con una faena de muleta cerca y valiente».<sup>57</sup>

Es interesante observar que por entonces era común que se lidiaran alternativamente *puros* y *placeados*. El viernes 20 de enero se anunciaba para el domingo subsiguiente la:

«séptima corrida de la temporada, lidiándose seis toros españoles –tres *puros* y tres *lidiados*– Estos últimos han sido seleccionados entre los *placeados* de la presente temporada, en las dos primeras corridas y que obtuvieron muy buena nota de lidia ... los tres *puros* que se anuncian son tres magníficos ejemplares como para que con ellos nos quiten los diestros de la memoria la malísima impresión que nos dejó la última corrida».<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> *El Día*. Montevideo, sábado 14 de enero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>57</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 16 de enero de 1911, p. 4. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>58</sup> *El Día*. Montevideo, viernes 20 de enero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

Como recordando lo amenazado que estaba el espectáculo taurino, en el mismo periódico, día y página en el que se hacía el anuncio que antecede, se destacaba:

«la nueva Comisión Directiva de la Sociedad Protectora de Animales *General Artigas* ha entrado en un período de franca actividad». <sup>59</sup>

A pesar de la incertidumbre, en su edición de la jornada siguiente, bajo el habitual título “Taurinas”, el periódico *El Día* señalaba: «No hay que olvidar que mañana tiene lugar en la Unión la 7<sup>a</sup> corrida de la temporada con las cuadrillas de Relampaguito, Pazos y Copao». El comentarista, tras pronosticar que Pazos «no estará cerca» de los toros, concluía que:

«las esperanzas todas están puestas, tratándose de los placeados, que pueden resultar muy buenos, en Relampaguito y en Copao –en este último sobre todo– Y si las cosas no resultan mañana, si el público no queda contento, permítase a *Puntillita* [el cronista] decir a manera de fúnebre responso que con esta séptima corrida de la temporada se habrá dado la puntilla al espectáculo taurino en Montevideo, a lo que habrá poderosamente contribuido el matador de alternativa don Antonio Pazos». <sup>60</sup>

La corrida fue suspendida por inclemencias climáticas. En todo caso, también lo hubiera sido por enfermedad de *Relampaguito*. <sup>61</sup>

Poco después –el jueves 26– la prensa insistía en que seguían «los preparativos para la corrida del domingo en la

---

<sup>59</sup> *El Día*. Montevideo, viernes 20 de enero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>60</sup> *El Día*. Montevideo, sábado 21 de enero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>61</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 23 de enero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

Unión en que han de hacer su reaparición las cuadrillas de Relampaguito, Pazos y Copao». <sup>62</sup>

Dos días más tarde se dedicó nuevamente espacio a destacar:

«tendrá lugar mañana la 7ª corrida de toros en la Unión, después de un descanso de quince días, que no es poco como para reponer fuerzas y almacenar buena voluntad ... Esperemos que mañana Relampaguito, Pazos y Copao, secundados por la gente de sus cuadrillas, han de poner de su parte cuanto sea posible por que el espectáculo taurino en Montevideo no se precipite por los siglos de los siglos en el abismo de la indiferencia. Son estas últimas de la temporada, corridas de prueba para la vergüenza torera y para la afición. Que la vergüenza triunfe en unos ... esto es lo primero. En cuanto a la afición harlo ha sufrido y es necesario levantarla, pronto y con bríos. Estaremos todavía en tiempo?» <sup>63</sup>

El martes 31 de enero se anunciaba que el domingo siguiente sería «el beneficio de Pazos». <sup>64</sup> Un día más tarde se agregaban detalles como la participación de «Manuel Hermosilla –una reliquia del toreo–, Relampaguito y Copao». <sup>65</sup>

Por entonces la actividad taurina era intensa. La prensa anunció que el 3 de febrero el *Centro Taurino Uruguay* celebraría una corrida oficial <sup>66</sup>. La víspera se afirmó:

«La fiesta que para mañana tiene organizada el Centro Taurino Uruguay en la plaza de la Unión promete estar soberbia, tanto

---

<sup>62</sup> *El Día*. Montevideo, jueves 26 de enero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>63</sup> *El Día*. Montevideo, sábado 28 de enero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>64</sup> *El Día*. Montevideo, martes 31 de enero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>65</sup> *El Día*. Montevideo, miércoles 1º de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>66</sup> *El Día*. Montevideo, sábado 28 de enero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

por el espectáculo en sí al que prestan su concurso aficionados de los más salientes de Montevideo, como por la parte social, a cuyo éxito contribuirán muchas de nuestras familias que han sido expresamente invitadas».<sup>67</sup>

En el mismo artículo se destacaba que el «Centro Taurino Rafael Guerra *Guerrita* nos anuncia con toda solemnidad para mañana la cuarta corrida de toros (2ª Oficial) en la plaza de su propiedad en el Cerro».<sup>68</sup>

También despertaba gran expectación lo programado esa misma jornada por el Centro Taurino Uruguay:

«Se expusieron anoche en una de las vidrieras de la “Giralda” las moñas que lucirán los toros que se lidiarán hoy en la corrida organizada por este centro.

Son tres preciosas moñas, de mucho mérito y confeccionadas con verdadero gusto que han llamado altamente la atención.

Conjuntamente con las moñas hay un programa de la fiesta, impreso en seda blanca ribeteado en oro y cintas con los colores españoles y nacionales.

Si el tiempo no lo impide, que a la hora en que escribimos difícil es asegurar nada al respecto, va a ser la de esta tarde una fiesta que hará época en los anales de la afición taurina».<sup>69</sup>

El periódico que tanta atención había prestado al evento no hizo comentarios la jornada subsiguiente, por lo cual cabe conjeturar que pudo suspenderse. En cambio destacaba la corrida que habría de celebrarse el día siguiente:

---

<sup>67</sup> *El Día*. Montevideo, jueves 2 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>68</sup> *El Día*. Montevideo, jueves 2 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>69</sup> *El Día*. Montevideo, viernes 3 de febrero de 1911, p. 4. Biblioteca Nacional – Montevideo.

«Mañana, domingo, a las cuatro en punto de la tarde, se efectuará la corrida de gracia del espada Antonio Pazos.

Se discute en la actualidad si el diestro sevillano se ha hecho acreedor con su conducta en la presente temporada a que el público y la prensa le favorezcan, proporcionándole mañana una buena entrada. La discusión resulta un poco escabrosilla y hasta impolítica. En realidad, hay que convenir en que Pazos no ha dado de sí todo lo que el público esperaba, pero también conviene tener presente que acaso el público esperaba de Pazos algo más de lo que éste podía dar.

Mucho ha debido influir en todo esto el hecho de haberse habituado el público a las labores del maestro Fuentes, quien no solo era un dechado de arte, sino que además lo era de pundonor y de vergüenza. Ya dije yo en cierta ocasión que la actuación de Fuentes entre nosotros habrían de pagarla cara los demás lidiadores que detrás de él viniesen. El público que había leído las crónicas madrileñas de la alternativa de Pazos poniéndole por las nubes, con sobrada razón, se dio a creer que en este excelente torero hallaría algo así como una prolongación del inolvidable maestro, encontrando en su toreo toda la salsa que había en el de Fuentes, incluso su saber y su valentía. Esto, naturalmente, no podía ser. Pazos podrá recordarnos a Fuentes (que ya es recordar) en un pase de muleta o en un lance de capa; pero no va a recordárnoslo en todo lo que hace, porque si así fuera o pudiese ser no habría venido Pazos a torear por menos de dos mil pesos cada tarde».<sup>70</sup>

La lidia prevista para el domingo 5 de febrero no pudo celebrarse:

«Provisoriamente suspendió ayer la Empresa la corrida de toros que debió realizarse en la Unión a beneficio del matador

---

<sup>70</sup> *El Día*. Montevideo, sábado 4 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

Antonio Pazos. Es una nueva tregua con la que gana la afición porque se acumulan fuerzas para asistir a las postrimerías de la temporada. La corrida de ayer, si el tiempo se hubiera presentado bueno, hubiera llevado gente a la plaza de la Unión. La reaparición en el ruedo del venerable Hermosilla, era de cualquier modo un acontecimiento. El veterano cuenta entre la guardia famosa de la época de los de punta con muchos adeptos que no habrían fallado sino que habrían sido portavoces sinceros entre la afición moderna para despertar bríos que se apagan a fuerza de marranas indecencias toreriles que no tengo ganas de señalar. Pero lo que no se ha hecho ayer se hará el domingo; saldrá Hermosilla con sus sesenta y tantos años a cuestas y se arrimará al de Pablo Romero –hermoso ejemplar que le ha tocado en el sorteo– y se arrimará también al placeado de Veraguas que le corresponde, para enseñanza de jóvenes toreros medrosos y ... con muchos pies. Hermosilla será sin disputa la gran novedad y en el beneficio de Pazos ha de marcar fecha al mismo tiempo que marcan otros el paso hacia el archivo de los maulas e insertibles. Estoy dispuesto a jugarme el habano con el que piense lo contrario. *Puntillita*». <sup>71</sup>

Entretanto, y antes que pudiera celebrarse el postergado *beneficio*:

«El gobierno aprobó la última modificación de los Estatutos por lo que la Sociedad Artigas queda autorizada para solicitar el auxilio de la policía en todo el país y hacer cumplir las leyes vigentes sobre tratamiento de los animales». <sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 6 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>72</sup> *El Día*. Montevideo, viernes 10 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.



La amenaza que se cernía sobre la *fiesta brava* era inminente, pero la expectación continuaba. En la misma edición que destacaba los renovados poderes de la Sociedad Protectora de Animales se volvía a:

«hablar del beneficio de Pazos, que suspendido el domingo anterior, va a tener lugar el próximo en la plaza de la Unión. La corrida, según ya he dicho, ofrece la novedad de la reaparición de Manuel Hermosilla, el viejo matador de toros que en otros tiempos aplaudiera la afición montevideana, cuando los toros eran en punta y los toreros se jugaban la vida de verdad frente a los cuernos».

Tras hacer esas afirmaciones, el cronista –*Puntillita*– reiteró la apuesta que había hecho precedentemente, referida a su habano.<sup>73</sup>

Al día siguiente se publicó un artículo titulado: “¡A despedir a Pazos!”, exhortando a la concurrencia y recordando que la lidia empezaría a las cuatro en punto.<sup>74</sup>

Ese domingo –12 de febrero de 1911– Batlle y Ordóñez regresó a Montevideo tras una larga estadía en Europa. Quien, de acuerdo a la historiografía uruguaya fue el principal artífice en el proceso de prohibición de la *fiesta brava*, arribó la jornada en que finalmente se celebró el *beneficio* de Pazos.<sup>75</sup>

La corrida suscitó el siguiente comentario:

«Los espadas –Hago gracias al lector de las faenas realizadas con los toros placeados, en las que cada cual hizo lo que buenamente

---

<sup>73</sup> *El Día*. Montevideo, viernes 10 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>74</sup> *El Día*. Montevideo, sábado 11 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>75</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 13 de febrero de 1911. Biblioteca Nacional – Montevideo.

pudo, incluso Pazos, a quien desconocimos al verle abrirse de capa en el que le tocó. Agregaré que se destacaron poniéndoles banderillas Torerito y Blanquillo, que estuvieron hechos unos bravos mozos y en la brega los mismos y Francisco Posadas.

Con los puros el héroe de la tarde fue Relampaguito, que supo aprovechar las buenas condiciones del número 27 de Santa Coloma ... A don Manuel Hermosilla tocóle en suerte el toro de Pablo Romero, bravo y de preciosa lámina y hay que reconocer que el veterano diestro no sacó del noble animal todo el partido que este ofrecía. ¿Por qué? No lo discuto. Las canas de don Manuel oblíganme a relegar los comentarios a la discreción del lector... Pazos tampoco me satisfizo. Opino que pudo y debió haber parado más toreando a la cabrilla de S. Coloma que le tocó. En la faena de muleta estuvo solo, pero esto no basta. A un diestro que sabe torear como Antonio Pazos, hay derecho a exigirle mucho más. No sólo hay que verle torear solo; hay que verle torear cerca y parado. *Jeromín*». <sup>76</sup>

El domingo 19 de febrero debía ser la última corrida de abono de la temporada, en la que se despedirían *Relampaguito* y Pazos. Uno de los toros estaba «destinado pura y exclusivamente a los hermanos Posadas, a quienes el público empieza ahora a considerar capaces de hacer faenas valientes». <sup>77</sup>

Había expectación y optimismo:

«A Jeromín le dice el corazón que la del domingo próximo, última de la temporada, va a resultar la mejor de todas las corridas. Y los pronósticos del cronista, en este caso, no se alimentan puramente de un impulso supersticioso ... de los toros placeados

---

<sup>76</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 13 de febrero de 1911, pp. 5 – 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>77</sup> *El Día*. Montevideo, miércoles 15 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

... es de creer que salgan más nobles que muchos de los puros lidiados este año ... de los puros vienen cuatro entre los que figura aquel famoso ensabanao, cabeza negra y soberbia lámina, de Pablo Romero, marcado con el num. 60 y llamado *Carnicero* del que, como algunos de los lectores recordarán, adelantó Jeromín muy buenos augurios cuando lo vio primera vez, recién llegado el toro de España. *Jeromín*». <sup>78</sup>

Tras la corrida, *Jeromín* señaló que estaba presionado por la falta de espacio y que por lo tanto se abstenía de muchas de las consideraciones que debían hacerse al final de una temporada. Dedicó su columna a un relato ordenado y en general elogioso a los pormenores de la lidia.<sup>79</sup> Al día siguiente informó sobre la renovación de autoridades del Centro *Guerrita*.<sup>80</sup> Sin embargo, el esfuerzo de este y otros cronistas no bastaba para contrarrestar los factores que se sumaban contra las corridas de toros.

#### AL FINALIZAR LA TEMPORADA DE 1911

Muchas variables, identificadas con maestría en el artículo que se transcribe a continuación, presagiaban el fin de la *fiesta brava* al término de la temporada del año 1911.

«Esto ha concluido como tenía que concluir. El domingo volvimos todos de la Unión cabizbajos y alicaídos, con una palabra de agradecimiento para la madre experiencia que, como siem-

---

<sup>78</sup> *El Día*. Montevideo, viernes 17 de febrero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>79</sup> *El Día*. Montevideo, lunes 20 de febrero de 1911, p. 6. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>80</sup> Probablemente la papelería de los directivos –por ejemplo, la de Ramón Tabárez– contenga datos que arrojen luz sobre diversos aspectos del proceso de prohibición.

pre, nos ha enseñado en este caso la verdad, convenciéndonos de que por algún tiempo no volveremos a sentir la nostalgia de los tendidos de la vetusta plaza. Puede ser que la sintamos, pero con ese sabor de precario abatimiento con que se recuerdan siempre las tentativas infructuosas y los esfuerzos estrellados. No culpemos a nadie, infantilmente, de nuestro completo desencanto. La lidia de reses bravas tal como se ha venido practicando durante cuatro años entre nosotros, es algo totalmente absurdo, inverosímil, que trae consigo su aniquilamiento, del que no pueden salvarle la indómita voluntad de mil quinientos aficionados, asociada al desinterés y sacrificio probo y sin tasa de empresas como la Unión y la Uruguay. Quizás si nos metiésemos en honduras vendríamos a sacar en conclusión que este espectáculo podría seguir subsistiendo si se hubiese seguido realizando al tenor de lo que hizo Malet en las dos primeras temporadas; pero puestos en plan de grandezas y refinamientos, esto no podía vivir. La actuación de Fuentes finiquitó a lo que había de chacotón y alegre en estos espectáculos; lo engoló, le imprimió seriedad, aristocracia, belleza, arte; y como todo esto aparecía reñido, contrapuesto, incompatible con el fondo de parodia que ingénitamente le caracterizaba; como Fuentes y la parodia no cabían en un propio marco, este se rompió y se produjo el derrumbe.

Hoy está todo concluido. Ni el público se conformará en adelante con la parodia, ni la parodia puede compaginarse con lo que el público pretende. Bien lo ha demostrado la escasísima concurrencia que ha acudido a la plaza durante casi toda esta última temporada y más aún, las muestras de avinagrado cansancio y de intenso mal humor manifestadas por el público con sus gritos y silbatinas en la corrida del domingo. De su divina justicia no se escapó esta vez ni este humilde servidor de ustedes, a quien le dedicaron en pleno tendido algunas frases sonoras con motivo de las caricias que el becerro de Pablo Romero

corrido en séptimo lugar infirió a Francisco Posada al trastearle éste de muleta. Doy gracias a sus amigos por *la reclame* y agrego que no tengo razones que me obliguen a modificar la opinión que me formé y que expuse cuando el joven lidiador toreó por primera vez un becerro delante de nuestros aficionados. Sigo creyendo que en Posada hay madera de buen torero; que se acerca a los toros con serenidad y guapeza; que tiene estilo de muy fino lidiador que se confía al juego de los brazos parando los pies a la ley y estirando con naturalidad el cuerpo; que todos estos elementos son primordiales para la formación de quien pretende llegar a algo en tan escabrosa profesión y que el día en que Posadas se baquetee y adquiera con la práctica los conocimientos, la agilidad y la desenvoltura que hoy le faltan, si no se malogra o se echa a un lado, triunfará. ¿Disgusta mi humildísima opinión a alguien? Lo siento, pero no estoy por retirarla.

En cuanto a la influencia que la conducta de los primeros espadas haya podido tener sobre el fracaso artístico de la temporada, la comentaré con pocas palabras. Al público, como digo, se le había ennegrecido últimamente el humor y Antonio Pazos fue quien cargó en las postreras tardes con los más agrios y denigrantes improperios. ¿Se los merecía el diestro sevillano? Ya dije días atrás que la actuación de Fuentes en el pasado año debía perjudicar sobremanera a los espadas que se nos presentasen después de él y en este caso el más perjudicado ha sido Antonio Pazos, sencillamente porque es el diestro de quien más esperaba la afición. Mi condición de hombre pacífico no me deja aceptar en ningún caso las frases lacerantes dirigidas a Pazos por ciertos espectadores en la corrida del domingo, porque esto no es noble ni es humano; pero no puedo dejar de reconocer que la falta de serenidad del matador ha resultado una rémora en la presente temporada. Yo, que soy amigo de Antonio, que le admiro y que le aprecio, he debido sentirlo más que nadie; y él, que me conoce y que me honra con su amistad,

sabr  darle a estas palabras todo el valor que tienen. Ni por un momento ha podido ocurr rseme pensar que Pazos no se haya arrimado más a los toros por falta de deseos de agradar; si lo creyese, me guardaría muy bien de ocuparme ahora de comentar su conducta. Creo, eso sí, que a Pazos le retrae su posición particular, feliz y desahogada, y un cierto apego a la vida que difícilmente acertar  a armonizar con los azares de una profesión, toda desinterés y arrostos, que no consiente pensar en el día de mañana. Esto es lo que determina que el diestro sevillano se haya pasado todo el verano esperando para lucirse a que le saliera un toro a *pedir de boca*, resultando que sólo con el llamado Valenciano, de Pablo Romero, lidiado en la séptima corrida, llegó a ejecutar con la muleta una faena completa y merecidamente ovacionada. Con el capote, en realidad no ha estado el diestro tan extremoso. En casi todas las corridas le hemos visto ejecutar algunos lances buenos, para mí, a veces, de más sustancia que todas las demás labores juntas de los demás diestros. Pero esto, sobre ser poco, empeoraba la cuestión. El público le veía estirarse, le veía mover admirablemente los brazos, se convencía de que tenía delante a un diestro elegant simo, que sabía torear, y ¡claro está! No se conformaba luego cuando este diestro no se iba resuelto al toro para poner en ejecución toda su indiscutible habilidad.

Muy otra ha sido la impresión dejada por el trabajo de Relampaguito, sin que el público, algo amilanado por la monotonía de estos espectáculos, haya llegado a sentir un verdadero afecto por el almeriense. Libre éste de preocupaciones familiares y con muy recomendables facultades artísticas, frecuentemente (no siempre) le hemos visto trabajar con ahinco, entregarse a sus faenas guapamente, desarrollando el copioso repertorio de su toreo alegre, movido, tipo Bomba, que a mí no me satisface, pero que satisface a muchos buenos aficionados. En conjunto Julio Gómez se ha conducido discretamente.

De Copao y de las cuadrillas, hablaré a mis lectores otro día. Aún les queda por lidiar la corrida del próximo domingo y no ha llegado la hora de dedicarles el último comentario. Despidamos por hoy a los que se van, que son Relampaguito y Pazos, quienes se embarcan hoy mismo con rumbo a la madre patria. Feliz viaje». <sup>81</sup>

#### MONTEVIDEO, HACIA NUESTROS DÍAS

Tras la finalización de la temporada del año 1911, la lidia sufrió duros golpes que la pusieron al borde de la desaparición. Además de lo referente a Montevideo, grandes fueron las repercusiones sobre Colonia del Sacramento, situada a menos de doscientos kilómetros al noroeste de Montevideo y apenas –travesía del Río de la Plata mediante- a cincuenta de Buenos Aires. Allí, tras cuantiosas inversiones, se había inaugurado un gran coso, que quedó inactivo. No obstante, las características singulares de lo sucedido en esos años así como en torno a ese circo ameritan un estudio específico, que será objeto del número III de estos apuntes. <sup>82</sup>

En todo caso, el espectáculo taurino enfrentaba dificultades que se retro-alimentaban. Debilitado y perseguido, tendió a desaparecer durante la segunda década del siglo XX. La prohibición del año 1888 fue reafirmada en 1918 por la ley 5657, que no dejaba resquicio alguno. Dicha norma disponía:

---

<sup>81</sup> *El Día*. Montevideo, miércoles 22 de febrero de 1911, p. 5. Biblioteca Nacional – Montevideo.

<sup>82</sup> La ley N° 9483 de 9 de julio de 1935 derogó a texto expreso las leyes N° 2017 y N° 5657, que prohibían las corridas integrales. La derogación sólo valía para el departamento de Colonia. Las razones que impidieron el reinicio de la actividad serán objeto de estudio en el artículo III de esta serie.

«Artículo 1º: Prohíbese en todo el territorio de la República los concursos o torneos (“matches”) de “Box”, las parodias de corridas de toros, cualquiera sea su forma o denominación, el tiro de la paloma, las riñas de gallos, el *rat pick* y todo otro juego o entretenimiento a campo abierto o en locales cerrados que pueda constituir una causa de mortificación para el hombre o los animales.

Artículo 2º - Los empresarios, promotores o propietarios de locales de los espectáculos o juegos a que se refiere el artículo anterior incurrirán en una multa de 100 a 500 pesos.

Artículo 3º - La disposición del artículo precedente es sin perjuicio de la facultad que tiene la autoridad policial de hacer cesar de inmediato todo espectáculo prohibido por esta ley y todo acto de crueldad con los animales.

Artículo 4º - El enjuiciamiento y castigo de las faltas a que esta ley se refiere, lo mismo que todas las faltas comprendidas en el Libro III del Código Penal, corresponde a los Jueces de Paz de las secciones respectivas, quienes procederán breve y sumariamente con apelación para ante el Juez Letrado Correccional en Montevideo y ante los Jueces Departamentales en el interior.

Artículo 5º - El producido de las multas a que se refiere el artículo 2º se destina al Tesoro de la Asistencia Pública Nacional.

Artículo 6º - Comuníquese, etc».

No obstante, cierto tipo de actividad taurina continuó en las sombras, por ejemplo en torno a las fiestas del Club *Guerrita*. Dichas celebraciones:

«consistían en un almuerzo campestre, al estilo andaluz, y una corrida de toros en la que tomaba parte la cuadrilla de lidiadores aficionados de la entidad y que tenía como primer *mataor* a Juan Antonio Magariños. En cierta ocasión dispusieron de un Miura, que lidiaron en la plaza del Cerro».

(Magariños, 167 – 168).



En ese contexto de resistencia:

«¡El veinte y nueve de Febrero de 1920, año bisiesto, fue una fecha que marcó para la afición taurina del Uruguay, un suceso memorable, pues en ese día toreó en la plaza del Club Guerrita el más grande torero que ha lidiado reses bravas, desde que existe la tauromaquia; el que reunió en su gallarda y juvenil figura todas las escuelas, ciencias y artes toreriles: José Gómez Ortega (Gallito)... *Joselito* el sumo pontífice de la tauromaquia, el diestro que había ganado millones, el que venía de cobrar en Lima cincuenta mil pesetas por corrida, el que no había querido aceptar cien mil por dos nuevas presentaciones, toreó como torero anhelante de éxitos, en la Plaza del Cerro, ante un puñado de aficionados en la cúspide de la emoción».

(*Ibidem*, 205)

Mientras tanto los hijos del empresario Antonio Rodero buscaban escenarios más propicios para desarrollar su vocación. Así, Ángel Rodero –si se cumplió lo anunciado– debutó el 21 de noviembre de 1920 en la Plaza de Toros de La Paz “Olimpic Club” en una «Gran Corrida de Gala» a beneficio del matador de toros de alternativa en España, Francisco Bonbal (*Bonarillo*).<sup>83</sup>

De acuerdo a otro cartel, *Luquillas* Rodero tomó la alternativa en la Plaza de Toros de Lima (empresa A. Rodero). Se anunciaba que «el sin rival picador Manuel Martínez (Agujetas) dará la alternativa de Picador al Valiente Luquillas». Un tercer cartel –escrito en portugués, aparentemente referido a la localidad brasileña de Campos– muestra a los Rodero en acción.<sup>84</sup>

El contexto buscado por los vástagos de Rodero no podía encontrarse en Uruguay, donde el lugar que ocupaban las corri-

---

<sup>83</sup> Cartel. BNM ME DD.

<sup>84</sup> Carteles. BNM ME DD.

das de toros era cada vez menor. La actividad era completamente ilegal y por lo tanto no podía adaptarse a los grandes cambios que –incluso desde antes de la primera prohibición– experimentaba el país como consecuencia de la inmigración. Desde principios de siglo nuevas diversiones –por ejemplo, el cine o el

**GRANDE**

**PRAÇA DE TOUROS**

COLISEU RECREATIVO CAMPESTA      TRAVESSA DO CAERAL

7ª FUNÇÃO DA EPOCA      1ª FUNÇÃO EXTRAORDINARIA

Festa artistica em beneficio do espada... **A. RODERO**



**Ao Publico**

Quanto aos acontecimentos e novidades que se dão por terra se dá aqui o dia de hoje, A. M. D. e C. Com o qual se dá a conhecer a realidade a qual tem e para a qual se dá a Folia de Angola.

Aqui, se dá a conhecer a realidade a qual tem e para a qual se dá a Folia de Angola.

Com a realidade a qual tem e para a qual se dá a Folia de Angola.



**DOMINGO, 4 DE OUTUBRO DE 1908**  
 Às 4 horas da tarde em ponto  
**GRANDIOSA TOURADA**  
 DE  
**GATA**

**ANGEL RODERO**

7ª FUNÇÃO ARTÍSTICA EM BENEFÍCIO DO BREVETADO E SENHOR APPLAUDIDO ANGEL RODERO

**GRANDIOSA NOVIDADE PELA PRIMEIRA VEZ EM CAMPOS ESTREIA**

**PARPEAR EM BICYCETA**

A um verdadeiro Torero, pelo seu rival e novo Cyclista Torero.

**TEXEIRO GARCIA**

**3ª REPRESENTAÇÃO DO CAVALLEIRO EM PRAÇA**

**LUCAS RODERO**

SENÃO LEVAMOS ANTEFICAMENTE

**6 -- BRAVISSIMOS E FERIZES TOUROS -- 6**

Debutos pela forma que faz o torero e o sentido do torero e em Clubes semelhantes.

**SORPRESAS ! NOVIDADES ! DIFICILIS SORTES AOS TOUROS MAIS BRAVOS !**

Parpear sentado em uma cadeira, Quebrar de Joelhos, Salto da Vara, Parpear em Bicicleta, Banderilhas certas, Terço a la Liono, Laranja e o outras difficilis sortes

Grande Pastemina Escontrica e de Grande Apparato

Fig. n.º 7.- Cartel de la alternativa de Lucas Rodero. BNM ME DD. Fot. cedida por el autor.

balompié– se popularizaban. Hacia el año 1930 Uruguay había obtenido sonados triunfos futbolísticos. En esas circunstancias resultaba cada vez más difícil disputar las preferencias del público. Aun así en la década de 1930:

«Con las corridas de toros realizadas en el Parque Central en la que alternaron primero Juan Gómez (Valencina), Antonio Fuentes y Juan Antonio Magariños y después Manolo Martínez, Joselito Martín, Guillermo Martín, Adolfo Rojas (El Nene) y Vicente Martínez (Niño de Haro) se reiniciaron en Montevideo los espectáculos taurinos».

(Magariños, 109)



Fig. n.º 8.- Público en el Parque Central. BNM ME DD. Fot. cedida por el autor.

De acuerdo a fotografías de época el espectáculo habría contado con buena afluencia de público. Se empleaban toros del establecimiento de Cerro Colorado, de Alberto y Alejandro Gallinal. Curiosamente los dueños prohibían, en defensa de los animales, toda actividad de caza. (Magariños, 187-191). Sin perjuicio de las condiciones que podían tener esos animales y en un contexto en el que de por sí era difícil obtener la preferencia del público:

«Las corridas de toros realizadas en el Parque Central fueron diálogos a los que se les eliminó el primer y cuarto acto, precisamente los de más emoción y virilidad. Al eliminar estos actos, que son el de la Pica y el de la Muerte del toro, le restaron colorido, belleza, alegría y emoción».

(Magariños, 110)

Acosada, la lidia se negaba a desaparecer. Hubo actividad difícil de precisar en distintos escenarios. Un cartel anunciaba toros para el «1º de enero del 36, en field del Club Atlético Defensor» - Parque Rodó.<sup>85</sup> Una hoja suelta –pág. 44–, parte de una revista editada en febrero de 1939, reproduce un cartel que anuncia la «4ª corrida de la temporada en Hogar de la Parva Domus Magna [ilegible] y del Touring Club Uruguayo». Estaba prevista para el 14 de enero de 1939.<sup>86</sup>

Respaldando un espectáculo que intentaba sobrevivir, los aficionados se reunieron para escuchar un «manifiesto redactado por el escritor Vicente Carrera... leído en la grandiosa asamblea realizada en el Teatro Solís, de Montevideo, el día 8 de octubre de 1939, acto inicial de la campaña a favor de la restauración de las Corridas de Toros Integrales».

El orador hizo reiterada comparación entre la sangre española derramada en la guerra civil que entonces acababa de finalizar y la vertida en los ruedos. En la versión impresa del discurso y antes de los nombres de los integrantes de la Comisión de Honor, se señaló entre paréntesis: «(Lleva la firma de 15.000 solicitantes de la restauración de las corridas de toros integrales, que se encuentran depositadas para ser presentadas en su oportunidad al Parlamento Nacional, en el Museo Taurino del

---

<sup>85</sup> Cartel. BNM ME DD.

<sup>86</sup> Recorte de prensa. BNM ME DD.

señor Esteban Cámpora,<sup>87</sup> Avenida Agraciada N° 2312). (Carrera Vicente)».

Por entonces los partidarios de la *fiesta brava* consideraron una vez más, que estaban cerca de alcanzar su objetivo:

**PLAZA TOROS**  
 EMPRESARIO - PARRIS CENTRAL - BOULEVARD ESTEBAN CÁMPORA  
 Empresa J. Vera Domínguez

El Domingo 12 de Enero de 1941  
 a las 16 horas  
 con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide

**¡Monumental Corrida de Toros!**

en la que alternarán los célebres matadores de toros

**JOSE MARTIN 'Joselillo'** (Español)  
**VICENTE MARTINEZ 'Niño de Haro'** (Español)  
 y el notable matador peruano  
**FILIBERTO FLORES (Debutante)**

LIDIANDOSE  
**6-Hermosos y bravos toros-6**  
 Especialmente seleccionados para esta corrida

Presidida por el distinguido aficionado Don ESTEBAN CÁMPORA

**BANDERILLEROS**  
 EDUARDO PLATA MARCEL GARCÉS MARCELINO JOSÉ RAYOS  
 EDUARDO PONSÓ  
 Alguncillillos - Monjes Sabios - Matilleros

**PRECIOS**  
 SOBIBILA  
 BANDEREA ..... \$ 2.50  
 CUOTEPA BANDEREA ..... " 1.50  
 GRADADA ..... " 1.25  
 SEMIRAS Y MONJE ..... " 1.00

**S O L**  
 BANDEREA ..... \$ 1.50  
 CUOTEPA BANDEREA ..... " 1.25  
 GRADADA ..... " 1.00  
 SEMIRAS Y MONJE ..... " 0.75

LAS PUERTAS SERÁN ABIERTAS DOS HORAS ANTES DE LA CORRIDA  
 LAS FUENTES DE LA PLAZA SE ABIRÁN A LAS 16 HORAS

**Entrada Popular \$ 0.50**

Fig. n.º 9.- Cartel de una corrida de toros en el Parque Central. BNM ME DD. Fot. cedida por el autor.

<sup>87</sup> El rematador Juan Márquez anunció para el jueves 12 de junio de 1958 la subasta de los objetos del “valioso Museo Taurino ‘Esteban Cámpora’”. Por otra parte cabe indicar que Gomensoro & Castells anunció el remate para el miércoles 9 de agosto de 1978 de importantes lotes relacionados con la tauromaquia. Carteles. BNM ME DD.

«Es sabido que está próximo a tratarse en la Cámara de Representantes el proyecto de Ley del diputado Doctor Solís Vila que ha sido informado favorablemente por la Comisión de Legislación y Constitución de la referida Cámara.

Por consiguiente estamos cercanos a que sea una bella realidad lo que hasta hace poco tiempo nos parecía una utopía mayor que alcanzar la Luna con el cohete volador o modificar el sistema planetario. Esta proximidad ha revolucionado la leonera de los aficionados taurófilos, viejos, intermedios y jóvenes; a los que han visto corridas de toros de verdad, a los que sólo las han visto de pitones enfundados y también a los que no las han visto de ninguna forma...».

(Magariños; 231 - 232).

No obstante la prohibición no fue levantada, lo que no impidió que cierto tipo de actividad continuara. Estaba anunciada para el domingo 12 de enero de 1941 corrida en el Parque Central «en las que alternarán los célebres matadores de toros José Martín *Joselillo* (Español) / Vicente Martínez *Niño de Haro* (Español) / y el notable matador peruano Filiberto Flores (Debutante)». <sup>88</sup>

Los defensores de la fiesta se esforzaban en envolver en halo de romántico valor a las grandes figuras que había entre ellos. Por ejemplo, se dijo que Justo Lucía *Cuatro Dedos*, tras que en Zaragoza un toro le rompiera cuatro costillas, el brazo, la clavícula y destrozara músculos y tendones, quiso proseguir su carrera en América. Lo intentó en México, Nicaragua y otros países del Nuevo Mundo, pero debió retirarse y se afincó en Buenos Aires. Sabedor de la existencia del “Club Guerrita”, la afición pudo más y se trasladó a Montevideo:

---

<sup>88</sup> Cartel. BNM ME DD.

«Jamás faltó a una corrida y muchas veces se hizo ovacionar poniendo banderillas en silla. Durante una corrida y precisamente al realizar esta suerte, un toro le dio un porrazo formidable ... le hicieron una radiografía para diagnosticar la lesión sufrida. La placa sacada causó sensación entre los médicos: ¡Justo Lucía (Cuatro Dedos) no tenía en el lado izquierdo, un hueso sano, ni en su lugar!».

(Magariños, 231 - 232).

Todavía en el año 1960 se presentó un proyecto de ley: «Artículo 1º. Desde la promulgación de la presente ley se autoriza el espectáculo público denominado *Corridos de Toros* integrales en todo el territorio nacional».<sup>89</sup> El proyecto no tuvo andamio y la *fiesta brava* acabó por desaparecer. A mediados de los años 80 –había pasado un siglo desde que *Punteret* cayera en su ley– un autor montevideano se dolía de la suerte del coso de la Unión y esperaba que se le recuperara «del abandono y la ignorancia en que se le tiene» (Calabria, 82).

La lidia e incluso el quehacer artístico que se inspiró en ella pasaron al olvido. Por ejemplo, las *Toraidas* de Acuña de Figueroa no han sido reeditadas y poco se ha reproducido de las «decenas de episodios acaecidos ... en la época de *Mazantini*, el Gallo, *Punteret*, el Torero y otros diestros», pintados por Pedro Figari (Barrios y Reyes, 67).

La *fiesta brava* precisa las luces y sombras de todos los cauces que la han nutrido. A Uruguay interesa el conocimiento de aspectos tan relevantes como olvidados de su pasado. Para lo uno y para lo otro, está casi todo por hacerse.

---

<sup>89</sup> El recorte con la noticia pertenece al periódico *El Plata* y luce manuscrito: “17 Oct. 1960”, y más abajo: “14 de set. 1960”. Biblioteca Nacional. Montevideo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barrios Pintos, Aníbal y Reyes Abadie, Washington. (1991): *Los barrios de Montevideo. 2 / La Unión* (cita a Manuel de Castro), Montevideo.
- Calabria, Rubens D. (1984): *Apuntes para una historia de la Unión*, sin editor.
- Carrera, Vicente: *Al País y a los Poderes Públicos: el Toro de Lidia, único ser inviolable*. Sin editor, lugar ni fecha. Biblioteca Nacional de Montevideo.
- Magariños Pitaluga, Juan Antonio (1940): *La Fiesta Brava*, Montevideo, editor Antonio Chechi.

